

## JORNADA III.

Salen DON CÉSAR de la escalera, como acabó la Jornada segunda, y saca á CELIA desmayada.

Ces. Apenas..... Sin reparar  
Mis desdichas en la ociosa  
Murmuración del que diga,  
Que no está bien á la honra  
De Celia haberse ocultado,  
Iré pasando por todas  
Estas calumnias injustas,  
Atento á su vida sola. —  
Desmayada ó muerta en fin  
Ha estado apenas un hora;  
Y aunque rendida, ya al susto  
De que á su hermano le oiga,  
Que la ha de dar muerte, ya  
A la pasión rigurosa  
De verse en agena casa,  
Donde sus peligros nota,  
Mire yo, qué medio pueden  
Darme mis ansias dudosas.  
Llamar á quien con piedad  
La vida á Celia socorra,  
No es posible; pues dejarla  
Morir sin remedio y sola,  
Será crueldad. Si de cuantos  
Oyeren después mi historia,  
Alguno ha de haber, que diga.  
Que tuve que hacer, no esconda  
Su ingenio, sino anticipe  
El consejo á la congoja.  
Irme y dejarla, es baja; y  
Y mas habiendo ella propia  
Venido á darme la vida.  
Declararme, es acción loca.  
Si á darme la libertad  
Has venido, o Celia hermosa,  
¿Cómo eres tú misma, cómo  
La que me la quita ahora?  
¿En quién hallaré consuelo?  
Mas á una persona sola  
Me puedo fiar. Beatriz,  
En quien mi pena amorosa  
Halló favor, ó le hallaron  
Mis dádivas generosas,  
Valerla podrá; que en fin  
Cualquier muger es piadosa,  
Y de la que está afligida  
El mejor médico es otra.  
Yerre ó acierte, á ella quiero  
Declararme; que, aunque ponga  
Á riesgo todo el secreto,  
¿Á qué mas riesgo, que ahora,  
Puede estar entonces? Haga  
Leal á mi pena traidora.  
Este medio elijo, pues  
No me dan otro, que escoja;  
Y pues aclarando el día  
Viene en brazos de la aurora,  
Á buscar voy un remedio.  
Ya vuelvo. Celia, perdona.  
[Déjala sentada y vase, y vuelve ella en sí.]  
Cel. Ay de mí! Mi propio aliento  
Es el que hoy mas me ahoga;  
Pues aun para respirar  
Le niega al pecho la boca.  
Sin vida estoy, y con alma,  
Toda viva, y muerta toda.  
¿A quién dieron sus desdichas  
En aire á beber ponzoña?  
César, si acaso..... Qué es esto?

¿Fuera del tabique y sola  
Estoy, sin hablar con nadie,  
Que me escuche y me responda?  
César! César! Me ha dejado,  
Hase ido, es cierta cosa;  
Pues él de aquí no saliera  
Con tal riesgo su persona,  
Sino para irse..... ¿Qué dudas  
Mis desdichas, ó qué ignoran?  
Pues dos veces serán ciertas,  
Por ser desdichas y propias.  
¡Ay ingrato, que primero,  
Que á mí, tú en salvo te pongas!  
Qué he de hacer? Si hablo á Lisarda,  
Estando de mí zelosa,  
Es error; si á Don Juan hablo,  
Siendo Don Juan quien hoy toma  
Á cargo el honor de Felix,  
Es aventurarme loca.  
Solo á Don Diego pudiera  
Decir menos temerosa  
Todo el suceso; que al fin  
Es noble, y solo á la sombra  
De las canas el honor  
Seguramente reposa.  
Esto es, si no lo mejor,  
Lo menos malo, aunque ahora  
Ejecutarse no pueda;  
Porque ya una puerta y otra  
De Lisarda y de Don Juan  
Abren. Otra vez me esconda  
Este sepulcro, que yo,  
Al rigor de mis congojas,  
Como gusano de seda,  
Fabriqué para mí propia.

[Entrase en la escalera.]

Salen LISARDA y BEATRIZ, DON JUAN y CASTAÑO, por las puertas de los lados.

Lis. Mira, si está ya vestido  
Mi padre. Triste cuidado!  
Juan. Mira, si está levantado  
Don Digo. Pierdo el sentido!  
Beat. En su aposento hay ruido.  
Cast. Ruido en su cuarto sentí.  
Lis. Contaréle lo que ví.  
Juan. Sin declararle por qué,  
Licencia le pediré.  
Lis. Es Don Juan?  
Juan. Lisarda?  
Lis. Sí.  
Juan. Qué es esto? ¿Tan desvelada  
Te tiene aquel embozado.....  
Lis. ¿Tan necio á tí te ha dejado  
Aquella dama tapada.....  
Juan. Que á estas horas levantada  
Estás?  
Lis. Que me hablas así?  
Juan. Yo digo lo que yo ví.  
Lis. Yo digo lo que yo ví.  
Juan. Y eso no es mentira?  
Lis. No.  
Pero esotro es verdad?  
Juan. Sí.  
Lis. Mira, no me hagas, Don Juan,  
Perder el juicio, por Dios.  
Juan. Perderémosle los dos,  
Si en eso tus cosas dan.  
Lis. Pues que presentes estan  
Solo los que han entendido  
Todo lo que ha sucedido,  
Hablemos con mas acuerdo.  
Juan. ¿Cómo he de hablar, cuando pierdo  
De imaginarlo el sentido?

Lis. Pues qué viste?  
Juan. Un hombre ví,  
Que deste cuarto salia,  
Y con una llave abria.  
Lis. Pues escucha ahora.  
Juan. Di.  
Lis. Si ayer, Don Juan, vine aquí,  
¿Qué tiempo tuve, Don Juan,  
Para dar á ese galán  
Llave del cuarto? ¿No ves,  
Cuanto mejor pensar es,  
Que son ladrones, que estan  
Mas hechos á esos excesos?  
Juan. No son en las ocasiones  
Tan valientes los ladrones.  
Lis. Valientes hacen sucesos;  
Y ayuda también á esos  
Discursos haber habido  
Un hurto, si ya no ha sido,  
Que quieres decir también,  
Que mi galán era quien  
Hurtó á Beatriz el vestido.  
Beat. Y nuevo.  
Lis. Mas fundamento  
Hubiera en lo que ví aquí.  
Juan. Qué viste?  
Lis. Una muger ví  
Recogida en tu aposento.  
Juan. ¿Fuera tal mi atrevimiento,  
Que yo á tu casa trajera  
Muger la noche primera  
Que era huésped?  
Lis. Quien le tiene  
Tal, que á media noche viene,  
Tenerle en todo pudiera.  
Juan. Si de una á otra queja pasa,  
Ambas las he de amparar.  
¿Qué habia de ir á buscar,  
Si estaba mi dama en casa?  
Luego en suerte tan escasa  
Bien claro te da á entender  
El que yo tuve que hacer  
Otra cosa, ó que no ha sido  
Mi dama la que he escondido,  
Pues que fuera la iba á ver,  
Si no soy tan infeliz,  
Y tengo tan mala fama,  
Que presumas, que mi dama  
Le hurtó el vestido á Beatriz.  
Beat. Y sin ponerle.  
Lis. Un matiz  
Viste con igual porfia  
Tu queja y la mía este día,  
Porque haya quien arguya,  
Para creida la tuya,  
Para dudada la mía.  
Juan. Porque no tiene en la ira  
Tan grande facilidad  
El decir una verdad,  
Como oír una mentira.  
Fuera de que, si se mira  
Igual la queja al dolor,  
Aun en lo igual es mayor  
La mía, y apurar es justo,  
Que la tuya toca al gusto,  
Lisarda, y la mía al honor.  
Lis. Bien sabe mi vanidad,  
Que de tal hombre no sé.  
Juan. Verdad cuanto dije fue.  
Lis. Será de otra calidad  
Tu verdad de mi verdad.  
Juan. Sí; que en mí duda el honor.  
Lis. En mí acredita el valor.  
Juan. Yo sé, que un hombre he encontrado.

Lis. Yo, que una tapada he hablado.

Sale DON DIEGO.

Dieg. Qué es esto?  
Los dos. Nada, señor.  
Dieg. ¿Tan presto los dos (ay Dios!)  
Levantados? Don Juan, ¿pues  
Tan mal hospedage es  
Esta casa para vos,  
Y aun para tí, que los dos  
Estais á esta hora vestidos?  
Juan. Disimulen mis sentidos. — [aparte.]  
¿No miras, que desvelados  
Mal amorosos cuidados  
Consienten ojos dormidos?  
Lis. Si á mí me estuviera bien,  
La misma respuesta diera.  
Juan. ¡O quien creerla pudiera! [aparte.]  
Lis. ¡O quien no dudarla, quien! [aparte.]  
Dieg. La disculpa está muy bien  
Fundada; y porque veais,  
Si en obligacion me estais,  
Para sacar madrugué  
Una licencia, con que  
Hoy desposaros podais,  
De las amonestaciones  
Supliendo la dilacion.  
Juan. Yo estimo, como es razon,  
Las muchas obligaciones,  
En que cada día me pones;  
Pero basta haber traído  
La dispensa, que ha suplido  
El parentesco, y no es bien  
Hacer dispensar también  
El tiempo, que..... Y yo te pido,  
Lis. Que lo dilates, señor,  
Todo cuanto tú pudieres.  
Dieg. Si esto pides, y esto quieres,  
Aun nunca será mejor.  
Pero paréceme error  
Madrugar para tan vana,  
Tan inútil, tan liviana  
Pretension; y en fin, si no  
Quereis hoy casaros, yo  
Quizá no querré mañana.  
Juan. Yo, señor, siempre.....  
Lis. Ay de mí! [aparte.]  
Juan. Me tendré por muy dichoso  
En ser de mi prima esposo.  
Excusarte pretendí  
Nuevos cuidados; y así.....  
Dieg. Claro está, que no habrá sido  
Otra la causa, que ha habido;  
Porque (aquí para los dos) [aparte.]  
Ni me la dijerais vos,  
No, ni yo la hubiera oído. [Vase.]  
Lis. Bien ves, cuan necio has estado.  
Juan. ¿Has tú acaso, por tu vida,  
Estado mas entendida?  
Lis. Sí; pues he disimulado  
Tanta parte á mi cuidado.  
Juan. Yo no sé disimular  
Á mi costa mi pesar;  
Y hasta que sepa después,  
Quien el embozado es,  
No me tengo de casar.  
[Vanse D. Juan y Castaño.]  
Lis. Cielos! ¿habrá sufrimiento  
Para tanta sinrazon?  
¿Sospechas en mi opinion,  
En mi fe deslucimiento,  
Cuando mi honor, siempre atento  
Á su vanidad, ha sido

- Risco del mar combatido,  
Roble del viento azotado,  
Donde uno y otro cuidado  
Se quedaron con el ruido?  
Dígallo aquel, que sitiada,  
Por agua y viento movida,  
De lágrimas combatida,  
De suspiros asaltada,  
En vano solicitada  
La admiró sin titubear;  
Que al temer y al suspirar  
No la hicieron movimiento,  
Ni las ráfagas del viento,  
Ni las ondas de la mar.
- Beat.** Sentir, señora, es error  
Las cosas con tanto extremo.
- Lis.** Á nadie mas, que á mi, temo.
- Beat.** Entra en este tocador  
Á aderezarte; que es mejor,  
Que ya de ir á misa es hora.
- Lis.** Poco gusto tengo ahora  
De tocarme; así me irá.  
Dame tú el manto, porque  
No he de ir tarde así.
- Beat.** Señora,  
El manto está aquí; que yo  
Limpiándole ahora estaba.
- Lis.** Ponle, y ponte el tuyo. Acaba,  
Y llama á Otañez.—¿Quién vió [*Vase Beatriz.*]  
Mas pesares? ¿En mí halló  
Entrada indicio tan grave!  
Mas ay, que no hay quien se alabe  
De que se libró á esta ofensa,  
Donde es vicio, que se piensa,  
Mas que virtud, que se sabe.  
¿Hombre en mi casa escondido,  
Que pudo dar tal cuidado?  
[*Tiene puesto el manto, sientase en una silla y quédase suspensa.*]
- Sale DON CÉSAR.**
- Ces.** Ocasión de hablar no he hallado  
Á Beatriz; pero harto ha sido  
No ser de nadie sentido,  
Y vuelvo, (ay Dios!) porque no  
Á Celia, que aquí quedó  
Desmayada, hallen aquí.—  
¿Todavía estás así,  
Mi bien?
- Lis.** ¿Quién me habla así?
- Ces.** Yo.
- Lis.** ¿Pues tú, Don César,.....
- Ces.** ¿Qué azar!
- Lis.** En mi casa?
- Ces.** ¿Qué temor!
- Lis.** Tú en mi cuarto?
- Ces.** ¿Qué rigor!
- Lis.** Responde.
- Ces.** No acierto á hablar,  
Porque helado.....
- Lis.** ¿Qué pesar!
- Ces.** El labio.....
- Lis.** ¿Qué sinrazón!
- Ces.** Enmudece,.....
- Lis.** ¿Qué traición!
- Ces.** Y al verte.....
- Lis.** ¿Qué atrevimiento!
- Ces.** Le falta aliento al aliento,  
Y razón á la razón.
- Lis.** ¿Cómo, di, el rostro encubierto,  
César, (ay cielos!) tuviste,  
Cuando la vida me diste,  
Y no ahora, que me has muerto?  
Erradas, César, advierto
- Tus acciones, por indicios  
De trocados ejercicios;  
Pues hacen tu voz y labios  
Cara á cara los agravios,  
Pero no los beneficios.  
Si, cuando mas me adoraste,  
De mí mas dejado fuiste,  
Si del todo me perdiste,  
Cuando á mi hermano mataste,  
Baste ya, Don César, baste  
La porfía; que esta fue  
Tu estrella. Ya me casé;  
Ya no te queda esperanza.  
Si no vienes por venganza,  
Di, por qué vienes? por qué?  
Hable tu temeridad.
- Ces.** ¿Cómo la he de responder? [*aparte.*]  
Pues cuando yo quiera hacer  
Virtud la necesidad,  
Echando á su voluntad  
La culpa, para movella,  
Celia, pues no llego á vella,  
Cobrada al desmayo, está,  
Sin duda, oyéndome ya.  
¿O qué tirana es mi estrella!
- Lis.** ¿Qué dices?
- Ces.** Si yo supiera  
Decir á lo que he venido,  
¿Mi discurso enmudecido  
Qué buen retórico fuera!  
Solamente considera,  
Pues que yo mismo lo ignoro,  
Pues no lo digo y lo lloro,  
Que vendré en mal tan severo,  
Ó á vivir con lo que quiero,  
Ó á morir con lo que adoro.  
Si está en esta casa el bien,  
Que yo adoré y yo perdí,.....
- Lis.** César, no me hables así;  
Que ya no es justo ni es bien.  
Cobarde la voz deten,  
Y dime, si anoche fuiste  
El que á esta casa veniste  
Á darme la muerte.
- Ces.** No.
- Lis.** Pues déte dos vidas yo,  
Por una, que tú me diste.  
Vete ya de aquí; porque,  
Si mi padre ó si mi primo,  
Á quien como esposo estimo,  
Ya uno ó ya otro te vé,  
Es fuerza que yo les dé  
Satisfacción.
- Ces.** ¿Que esto haya! [*aparte.*]
- Lis.** Parad, desdichas, á raya.
- Lis.** Vete, antes que á verte lleguen.
- Ces.** ¿Quién creará, que ya me rueguen, [*aparte.*]  
Que me vaya, y no me vaya?  
Pues no he de dejar en tal  
Peligro en Celia.
- Sale BEATRIZ alborotada.**
- Beat.** Ay señora!  
¿Esto tenemos ahora?
- Lis.** ¿Qué hay, Beatriz? Es otro mal?
- Beat.** Pendencia hay en el portal;  
Y en las voces y el rumor  
Es.....
- Lis.** ¿Quién?
- Beat.** Don Juan, mi señor,  
Con un hombre, que ha encontrado  
En la calle.
- Ces.** Mi cuidado [*aparte.*]  
Siempre viene á ser mayor.

- Lis.** Ay de mí! Si vé salir [*aparte.*]  
De aquí á Don César Don Juan,  
Á evidencias pasarán  
Sus sospechas; pues decir,  
Que él se ha atrevido á venir  
Sin mí, á estar aquí conmigo,  
Haciendo á mi honor testigo,  
Otra sospecha es cruel;  
Pues no se viniera él  
En casa de su enemigo,  
Á no tener ocasión  
Mayor, que á esto le obligara.  
Déjame salir.
- Ces.** Déjame salir.
- Lis.** Repara,  
Que estoy en gran confusión.  
Mi opinión por mi opinión  
Hoy aventurar intento.—  
Llévale tú á tu aposento. [*á Beatriz.*]
- Ces.** Mas seguro aquí estaré.  
Déjame aquí.
- Lis.** Para qué?
- Ces.** Que esto es público á mi intento.  
Si le descubro el secreto, [*aparte.*]  
No sé despues lo que hará  
Por librarse; y pues está  
Libre Celia deste aprieto,  
Callarle quiero en efeto.
- Beat.** Ya sube por la escalera  
Don Juan con otros.
- Lis.** ¿Qué espera  
Tu vida? Escóndete pues  
Por mi honor hasta despues.
- Ces.** Solo por tu honor lo hiciera.  
[*Vase con Beatriz D. César.*]
- Salen OTAÑEZ y CASTAÑO, que traen agarrado á MOSQUITO, y DON JUAN.**
- Juan.** Traedle los dos desa suerte,  
Hasta que en este aposento  
Diga, donde está su amo.
- Mosq.** ¿Séame testigo el cielo  
De que se han hecho justicia!  
¿Sin vara y sin mandamiento,  
Cómo me pueden prender  
Vuestras mercedes?
- Lis.** ¿Qué es esto?
- Mosq.** Dos Alguaciles, señora,  
Porfian, á lo que entiendo,  
Por no decir, que hacen punta,  
Pues á estocadas me han muerto,  
En traerme aquí, sin saber  
Por qué.
- Lis.** Ay de mí! Ya sospecho [*aparte.*]  
La causa. Aqueste es criado  
De César. Cuando aquí dentro  
Entró, se quedó en la calle,  
Adonde le conocieron.
- Juan.** Yo te diré lo que ha sido.  
Este hombre, que traemos,  
Es de Don César criado.
- Lis.** Bien discurrí yo en lo cierto. [*aparte.*]
- Juan.** Pasaba por esta calle  
Mirando y reconociendo  
Esta casa; y es sin duda,  
Que, estando aquí de secreto  
César, y habiendo sabido,  
Que yo le busco resuelto,  
Envía á saber mi casa  
Para matarme; y yo quiero,  
Que este criado me diga,  
Donde está su amo,.....
- Lis.** ¿Hoy muero, [*aparte.*]
- Juan.** Si él lo dice!  
Porque yo
- Madrugue, y mate primero.  
Metile en este portal,  
Donde amenazas y ruegos  
No han torcido su lealtad.  
Y así por fuerza pretendo,  
Que me lo diga; pues hoy  
He de matarle, si luego  
No dice, donde está César.  
**Mosq.** Yo lo dijera bien presto, [*aparte.*]  
Si no me hubieran traído,  
Donde él mismo me está oyendo.
- Juan.** Dónde está tu amo? Dilo.
- Mosq.** Si diré.
- Lis.** Válgame el cielo! [*aparte.*]  
Hoy acabará mi vida,  
Si dice, que está aquí dentro.
- Mosq.** No está muy lejos de aquí; —  
Y es verdad. [*aparte.*]
- Lis.** Ay de mí! [*aparte.*]
- Juan.** Ea, presto!
- Mosq.** Dilo pues!  
En Portugal  
Entretenido le dejo  
En ver unos folijones,  
Que le dan mucho contento.
- Juan.** Si yo sé, que está en Madrid,  
Y que ha venido encubierto  
Tres días ha, que se apeó  
En una posada, y luego  
Sé, que Celia está con él,  
¿Cómo solicitas, necio,  
Encubrirlo?
- Mosq.** ¿Pues hay mas  
De que me den un tormento?  
¿Quién querrá hacerse verdugo,  
Ya que lo demas se han hecho,  
Sin mas títulos?
- Juan.** Yo sé  
Lo que se ha de hacer en esto.  
Palabra á Felix he dado,  
Que en público ni en secreto  
No haré diligencia alguna,  
Sin darle cuenta primero,  
Como mas interesado  
En la venganza, que emprendo;  
Y así me importa avisarle  
De que á este criado tengo  
En mi poder; y entre tanto  
Que aquí con Don Felix vuelvo,  
Que en un coche será fácil,  
Quedará en este aposento  
Ó retrete, que al fin es  
Mas recogido y secreto,  
Pues que solo tiene paso  
Á mi cuarto; y así cierro,  
Porque, hasta hablar á mi amigo,  
El lance apurar no puedo.
- Lis.** ¿Quiera el cielo, que se vaya, [*aparte.*]  
Porque pueda en este tiempo  
Echar á César de casa! —  
Don Juan, en todo obedezco.
- Juan.** Dejadle solo los dos,  
Y á que nadie salga atentos,  
No os quiteis dese portal.
- Cast.** En él, señor, estaremos,  
Para que ninguno entre,  
Ni el bergante salga.
- Mosq.** Quedo;  
Que prender pueden ustedes,  
Mas no hablar mal, caballeros.
- Juan.** Que, si la verdad no dices,  
Morirás. Solo te dejo  
Á que pienses lo mejor.  
Aconséjate á tí mismo,

Ó el secreto descubrir,  
Ó dar la vida á este acero.  
*[Vanse todos, cerrando la puerta.]*  
Mosq. ¿Dar á este acero la vida,  
Ó descubrir el secreto,  
Y aconsejate contigo?  
Aqueste es, viven los cielos,  
Un lance muy apretado.  
¿Pero qué dudo ni temo,  
Si la cárcel, donde estoy,  
Es la misma, que le dieron  
Á mi amo sus desdichas?  
Y que él lo sabe ya, es cierto,  
Pues esperando estará  
La diligencia, qué de  
Hecha para aventurarse  
Á salir. — Lllamarle quiero. —  
Ha de la escalera! Bien  
Puedes salir sin rezelo;  
Que yo solo estoy aquí,  
Porque no es nadie mi miedo.

Sale CELIA tapada por la puerta de la escalera.

Cel. Fuerza es abrir, porque no  
Dé mas golpes este necio,  
Y porque razon me falta.  
Mosq. Señor, ¿pues qué ha sido esto?  
¿Has hurtado otro vestido  
Para salir encubierto  
Como yo? Has hecho muy bien;  
Que vive aquí un señor viejo,  
Que anda sacando mugeres  
Con grandísimo respeto.  
Ni una mano me tomó.  
Pero las burlas dejemos.  
¿Has sabido lo que pasa?  
Habla, vive Dios! Qué es esto?  
Cel. Ay de mí!

Mosq. La voz tambien  
Has hurtado, á lo que entiendo,  
Con el vestido. ¿Has estado  
Acaso en muda este tiempo?  
Porque yo te dejé bajo,  
Y tiple, señor, te encuentro.  
Mas cuanto va, que Lisarda,  
Agradecida á aquel tiempo  
Que la quisiste, te ha dado.....

Cel. Calla; que aqueso me ha muerto.

Mosq. ¡Santo Dios, muger es esta!  
Yo mil veces he oído un cuento  
De una monja, á quien salió  
Una escupidura, haciendo  
Una fuerza, y que de monja  
Quedó monjo en un momento;  
Pero de un galan hacerse  
Una dama, no me acuerdo  
Haberlo visto en mi vida.

Cel. Calla, si no quieres, necio,  
Que te dé muerte mi rabia.

Mosq. Celia?

Cel. Si.

Mosq. Pues qué es aquesto?

Cel. Es haber venido á ver,  
De mi honor y vida al riesgo,  
La mayor traicion de un hombre.  
Harto asi te lo encarezco.  
César, á quien vine á dar  
La vida, en pago me ha muerto;  
Que, sabiendo que yo estaba  
En tan riguroso aprieto,  
Me dejó, por declararse  
Con Lisarda, donde (ay cielos!)  
Le oí decir, que era su amor  
El que le trajo á este puesto.

Salir quise, cuando oí  
Las gentes que te trajeron,  
Y disimulé, á pesar  
De mi amor y de mis zelos,  
Hasta que tú me llamaste.

Mosq. Y mi amo?

Cel. Estará á este tiempo

Dando quejas á Lisarda.

Mosq. De qué?

Cel. De su casamiento.

Mas porque no se dilaten  
Los inconvenientes nuestros,  
He de decir la verdad  
Á voces, porque con esto,  
Desengañado Don Juan  
De sus bien fundados zelos,  
Y asegurada Lisarda,  
Los mire César mas presto.

Mosq. ¿Ahora de zelos te acuerdas,  
Ni de amor, cuando tenemos  
Mas cosas á que acudir,  
Que agentes con muchos pleitos?  
Cel. Pues dime tú, ¿cómo fue  
El venir tú aquí?

Mosq. Encubierto

Salí de aquí. Á Don Rodrigo,  
De César amigo y deudo,  
Avisé de todo el caso,  
Porque viniese resuelto  
Á guardarle las espaldas  
Esta noche. El, para hacerlo,  
Me dijo, que le enseñase  
La casa en que estaba, pero  
Que no pasásemos juntos  
Por ella los dos. Con esto  
Venimos por las dos ceras,  
Y yo quedémela viendo,  
Porque él reparara en ella.  
Pasó adelante. Á este tiempo  
Don Juan venia á su casa.  
Conocióme, y muy soberbio  
En su portal me metió.  
Negar quise, y en efecto  
Él y todos sus criados  
A esta parte me trajeron,  
Donde pensé, que él estaba  
Todavía, y donde al juego  
Desta escalera he jugado  
Mete ruin y saca bueno.

Cel. ¿Y qué hemos de hacer ahora  
Los dos aquí?

Mosq. Qué sé deso?

Cel. Antes que mi hermano venga,  
Llamar á esta puerta quiero,  
Y descubrirme á Lisarda  
De una vez, porque Don Diego  
En casa no está á estas horas;  
Que Lisarda, por lo menos,  
Es muger noble, y será  
Piadosa.

Mosq. Y es lo mas cierto.

[Llama Celia á la puerta.]

Dentro BEATRIZ respondiendo.

Beat. Mosquito, no puedo abrirte,  
Sabe Dios si lo deseo,  
Porque se llevó Don Juan  
La llave; mas lo que puedo  
Asegurarte, es, que César,  
Que ahora está en mi aposento  
Con mi ama hablando, no quiere  
Irse, dejándote dentro.

Mosq. Esta es Beatriz, la criada  
De Lisarda.

Cel. ¡Nada, cielos,  
He de escuchar y he de ver,  
Que no sea otro tormento!

Mosq. Mira, si puedes abrirme.  
Que estoy con piedra, sospecho,  
Pues es el abrirme cura.

Beat. Ya te he dicho, que no puedo.  
Mucho me pesa de verte  
En tan riguroso aprieto;  
Pero no puedo llorar.

Mosq. Y yo, ¡pícara, lo creo;  
Porque yo soy un pobrete,  
Á quien de lástima un tiempo  
Quisiste.

Beat. Á eso respondiera;  
Pero no me toca hacerlo  
Á quien encerrado garla.

Cel. Cerró el paso á mi remedio,  
Llevarse Don Juan la llave,  
Y abrióme á mi sentimiento.

Beat. Encomiéndate, Mosquito,  
Á Dios; que Don Juan ha vuelto  
Con aquel amigo suyo,  
Que le buscó anoche.

Cel. ¡Cielos,  
Mi hermano es!

Mosq. Aquí, señora,  
Lo mejor es escondernos.  
Vivamos un rato mas,  
Mientras buscan el secreto.

Cel. Dices bien. Mas ay de mí!  
Que tropezando y cayendo  
Voy.

Mosq. Cerraré yo la trampa,  
Pues que no llegas á tiempo.

[Entrase Mosquito, dejándola fuera.]

Cel. Hombre ruin en fin.

Salen DON JUAN y DON FELIX.

Juan. Aquí,  
Como os he dicho, le tengo  
Encerrado.

Fel. Pues cerrad  
La puerta ahora por de dentro,  
Y quedémonos con él  
Solos; que viven los cielos,  
Que ha de decir de su amo,  
Ó hemos de dejarle muerto.

Juan. Ya veis el riesgo en que estais,  
Hidalgo,..... Pero qué es esto?  
¿Donde un criado dejé,  
Tapada una dama encuentro?

Fel. ¿No me dijisteis, que estaba  
Cerrado en un aposento  
El criado, y que no habia  
Por donde salir?

Juan. Y es cierto.

Fel. No mucho, pues él se ha ido,  
Y una dama es la que vemos.

Juan. Vive el cielo, que la llave  
Llevé conmigo.

Fel. Apuremos  
De una vez el desengaño.

[D. Felix se queda junto á la puerta, y llega D. Juan á hablar á Celia.]

Juan. Señora, aunque es el respeto  
Alma de un noble, tal vez  
Rompe á las leyes el fuero  
La necesidad.

Cel. Ay triste! [aparte.]

Juan. Hoy es fuerza conoceros,  
Saber como estais aquí,  
Con qué fin, ó con qué intento;  
Que me costais dos pesares

Ya, si sois la que sospecho;  
Y he de saber de un criado,  
Que aqui quedó, qué se ha hecho,  
Cómo se fue, y vos entrásteis.  
Descubrios, ó grosero  
Me hareis ser con vos.

Cel. Huir [aparte.]

Ya no puedo. — Deteneos,  
Señor Don Juan, y advertid,  
Que me debeis mas respeto  
Por quien sois, y por quien soy.  
Ni os conozco, ni os entiendo.  
Quién sois? Cómo estais aquí?  
Dónde el criado? Qué es esto?

Cel. Tres cosas me preguntais,  
Y á dos he de responderos.  
Yo he venido á buscaros,  
Don Juan, porque me importa mucho hablaros.

Juan. Entrando en esta casa, ví, que habia  
En este cuarto un hombre, y dél salia.  
Presumiendo, que fuera algun criado  
Vuestro, le pregunté por vos. Turbado  
Me dijo el tal: aqui vendrá al momento;  
Si le habeis de esperar, á este aposento  
Entrad. Dejóme en él, y por de fuera  
Volvió á cerrar la puerta, de manera,  
Que la llave, que él tuvo, acaso ha sido  
Causa de quedar yo, y haberse él ido.  
Con que respuesta he dado  
Al como estoy aqui, y él ha faltado.  
Quien soy, y á lo que vengo,  
No lo puedo decir.

Juan. Pues deso tengo  
Mas deseo, y es tanto,  
Que no he de ir á buscarle, aunque he sabido,  
Que de casa no puede haber salido;  
Y asi quitad el manto  
Del rostro.

Cel. Ved, Don Juan,.....

Juan. Quitad el velo.

Cel. Lo que haceis; que soy yo.

[Descúbrese y tápase luego.]

Juan. Válgame el cielo!

Cel. Para haceros hoy dueño  
De mi honor os busqué. De aqueste empeño  
Me sacad; que ya veis, que, si he venido  
Aqui, solo en confianza vuestra ha sido.  
Nada deciros quiero.  
Mi hermano es, muger yo, y vos caballero.

Juan. ¡Cielos, en qué me miro!

Fel. Nuevo semblante ya en Don Juan admiro. [aparte.]  
¿Quién será esta embozada,  
Que le asombra tapada y destapada?

Juan. ¿Qué debo yo hacer aqui [aparte.]  
En tan fiera, en tan tirana  
Ocasion como me ví?  
Celia, de Felix hermana,  
Viene á valerse de mí;  
Felix, buscando á un traidor,  
Para alentar con valor  
Su venganza y mi venganza,  
Puso en mí la confianza  
De su vida y de su honor.

Fel. Grande confusion ha sido  
La que hoy en vos ha infundido  
Esa dama.

Juan. Si lo es;  
Y tan grande, que despues  
De haberla vos prevenido,  
La habeis de hallar, os prometo,  
Mayor, que la imaginais;  
Porque no cabe en conceto  
Humano lo que mirais,  
Que solo cabe en su efeto.

*Fel.* Pueda yo, Don Juan, tener Parte en tal pena, por ver, Si en ella os puedo servir.  
*Juan.* Ni yo os lo puedo decir, Ni vos lo podeis saber.  
*Fel.* ¿No soy vuestro amigo?  
*Juan.* Sí.  
*Fel.* Y no soy noble?  
*Juan.* Tambien.  
*Fel.* Pues fiaos, Don Juan, de mí.  
*Cel.* Don Juan, mirad, que no es bien [aparte á él. Que yo.....

Dentro DON DIEGO.

*Dieg.* Abrid, Don Juan, aqui.  
*Juan.* Este es Don Diego.  
*Dieg.* Abrid pues.  
*Juan.* Fuerza es preguntar quien es [aparte. Esta dama; y si la mira Lisarda, hará su mentira Verdad. Con esto despues, Si satisfacerla quiero Con decir quien es, (hoy muero! Que está su hermano delante) Seré, por ser buen amante, Ahora mal caballero. Y así nadie la ha de ver. — Don Felix, esta muger He de encubrir de Lisarda. Que este aposento la guarda A nadie deis á entender. — Entraos, mi señora, ahí. [á Celia. ¡Duélase el cielo de mí! [Éntrase.

*Fel.* ¿Quereis, que entre á estarme yo Con ella?  
*Juan.* No, por Dios; no, Don Felix.  
*Dieg.* No abris aqui?  
*Juan.* Ya está abierto.

Salen DON DIEGO y Criados.

*Dieg.* ¿Qué es aquesto, Don Juan? ¿qué, todavía andas Lleno de locos discursos, De imaginaciones varias? ¿Dónde está aqueste criado?  
*Juan.* Señor, cuando le buscaba Aquí, se habia ya salido Con alguna llave falsa.  
*Dieg.* Tú te disculpas con eso, Por no empeñarme á mí en nada; Y haces mal, porque de nadie Puedes fiarte con tanta Satisfaccion. — Perdonad, [á D. Felix. Caballero; que, aunque haya De fiarse de vos Don Juan, Puedo con tal confianza Hablar.

*Fel.* Podeis con razon, Y nadie verdad tan clara Negará; pero el buscarme Don Juan, es por otras causas, Que á mí en hallar á Don César Tambien hoy, señor, me alcanzan.  
*Dieg.* Pues decid, qué habeis sabido Los dos; que ya es excusada Diligencia aqui encubrirme El criado.

*Juan.* Si mi palabra Te doy de que, cuando entré Á buscarle, aqui no estaba.....  
*Dieg.* ¿Cómo, si aquestos criados Nunca de la puerta faltan, Pudo salir? — Id á ver, [á los Criados.

Si se oculta dentro en casa, Por esa puerta, y nosotros Por esotra. [Vanse los Criados.

*Fel.* Tente!  
*Juan.* Aguarda!

Salen LISARDA y BEATRIZ.

*Lis.* ¿En fin no puedo salir?  
*Beat.* No, señora; porque estaban Los criados á la puerta Con mil prevenciones y armas.

*Lis.* ¡O permita la fortuna, Que bien deste empeño salga! Si así teme una inocente, ¿Cómo teme una culpada?

*Dieg.* Vive Dios, que he de ser yo Aquí el primero, que haga Diligencias de saber.....

*Juan.* ¿Quién dice, que no las hagáis? Mas ya este cuarto está visto; Miremos toda la casa.

*Lis.* Mirar la casa? Ay de mí! [aparte. Sin duda á saber alcanza Algo. Apuremos el caso. — Señor, ¿tú das voces tantas?

*Dieg.* ¿A qué has venido tú aqui?  
*Lis.* A ver, qué es esto en que andas.

*Dieg.* En busca de un hombre.  
*Lis.* Ay cielos! [aparte.

*Dieg.* Y este aposento me guardan Mas que todos, y he de verle.  
*Juan.* No has de entrar aqui.

*Fel.* Repara, Que.....

*Dieg.* Los dos me lo estorbais, Por conseguir la venganza Sin mí. Apartaos, por Dios! ¿Qué resistencia tan vana! ¿Quién está aqui?

Sale CELIA.

*Cel.* Una muger Infeliz y desdichada. — Aquí, cielos soberanos, [aparte. Echó el resto mi desgracia.

*Fel.* Muriendo estoy, por saber, [aparte. Quien es aquesta tapada.

*Dieg.* Por cierto, señor Don Juan, Que no os merece mi casa Tan poco respeto, como Guardais en ella á Lisarda.

¿Una mugercilla dentro De su cuarto? Eñoramala! ¿Harto Madrid no teneis?

*Juan.* Yo muger? Señor, repara.....  
*Lis.* Mira, Don Juan, si fue todo Cuanto dije verdad clara.

Tú no has visto, por lo menos, (En vano se alienta el alma) [aparte. Al escondido, que dices, Y yo he visto la tapada.

*Juan.* Ni hablar puedo, ni callar. [aparte.  
*Lis.* Señora, el embozo basta; Que he de saber quien me hace Este pesar en mi casa.

*Juan.* Pues no lo perdamos todo. — Tente; que no has de mirarla.  
*Lis.* Tú la defiendes?

*Juan.* Es fuerza.  
*Cel.* ¿Hay muger mas desdichada? [aparte.

Dentro CASTAÑO.

*Cast.* Toma esa puerta, porque Por ella, Otañez, no salga.

Dentro DON CÉSAR.

*Ces.* Sí saldré.  
*Juan.* ¿Qué ruido es este En el cuarto de Lisarda?  
*Dieg.* Con un empeño se olvida Otro, segun los que andan.

Sale OTAÑEZ.

*Otañ.* Señor, el hombre, que buscas, Hallamos. Sacó la espada, Para hacer paso con ella Por donde á la calle salga.

Salen DON CÉSAR cubierto el rostro con la capa y la espada desnuda.

*Dieg.* Dime, ¿es aqueste, Don Juan, El criado, que buscabas?

*Juan.* No, señor; otro hombre es este. Bien el talle, el brio, las galas Dan á entender, que no es el Que encerrado quedó en casa.

*Cel.* Este es Don César. — Señor, [aparte. Mi vida y la tuya ampara.

*Dieg.* Hombre, que de tanto honor La reputacion agravia, ¿Quién eres?

*Ces.* Un hombre soy.  
*Dieg.* Quita del rostro la capa.

*Ces.* No puedo; porque encubierto, Sin que me veas la cara, Me has de dar la muerte aqui, En la defensa bizarra

Esta muger, Ella y yo Hemos de aquesta casa De salir, si con mi muerte Mis intentos no se atajan.

*Dieg.* ¿Qué muger?  
*Ces.* Esta muger,

Que yo no digo Lisarda; Ni la conozco, ni sé Quien es. Y si esto no basta Para que segura quede, Habré de llevarme á entrambas.

*Dieg.* Hombre, demonio, ó quien eres, Aunque en algo satisfagas Esta sospecha, conviene, Para que quede asentada, El que sepamos quien eres.

*Ces.* Aquesa es pretension vana Por ahora.

*Juan.* Tambien lo es, Que sea tal tu arrogancia, Que pienses, que entre nosotros Te has de llevar esa dama, Sin que sepamos por qué Y cómo en aquesta casa Estais tú y ella?

*Ces.* No puedo Decirlo.  
*Fel.* Pues las espadas Harán bocas en tu pecho,

Por donde la verdad salga.

[Disparan dentro.  
*Lis.* ¿Qué pistola es esta, cielos? ¿Aun los sustos no se acaban?

*Ces.* Esta es la seña que espero.  
*Dieg.* Ninguno allá fuera salga. Deteneos, caballeros. —

Hombre, yo te doy palabra De ampararte y de valerte, Si destas dudas me sacas.

*Ces.* Dáme esa palabra?  
*Dieg.* Sí.

*Ces.* Don César soy. ¿Qué os espanta? [Desembózase.  
*Dieg.* ¿Tú diste muerte á mi hijo?

*Fel.* ¿Tú me robaste á mi hermana?  
*Juan.* ¿Tú en casa estás de mi prima?

*Ces.* Sí; pero á ninguno agravia Mi valor. Si á Don Alonso Dí muerte, fue cara á cara, Rifiendo solo con él;

Si en casa estoy de Lisarda, Es, porque me dejó Celia Oculto en aquesta sala;

Y si esto de Celia digo, Es, porque no importa nada; Que casado estoy con ella, Que es esta misma tapada.

Y si estas satisfacciones Para tus quejas no bastan, Yo he de salir; que ya tengo Quien me guarde las espaldas;

Que esa pistola es la seña De la gente que me aguarda. Cuando no hubiera ninguno, César, yo solo bastara;

Que, siendo mi hermano ya, Es obligacion hidalga.

*Juan.* Yo soy, Don Felix, tu amigo; Mas por Don Diego mi espada.....  
*Dieg.* Yo la palabra le dí, Y he de cumplir mi palabra. — Mas decid, ¿dónde estuvisteis Escondido en esta casa?

Salen MOSQUITO de la escalera.

*Mosq.* Eso yo lo he de decir. Aquí estuvo.

*Dieg.* Cosa extraña!  
*Beat.* ¿Hurtásteme tú el vestido?

*Mosq.* Y el azafate y las cajas.  
*Dieg.* Con cuyo gran desengaño, Aquí la comedia.....

*Mosq.* Aguarda; Que falta el decir ahora A todos una palabra;

Y es, porque nada se ignore, Que Don Felix, concertada La parte de aquella muerte, Que fue de tanta importancia, A pagar de su dinero Quedó libre; con que acaba, Por empeño escrita, el Escondido y la tapada.